

En Jacó-Vilela, A. M.; Degani Carneiro, F.; Goulart Naves Trevisan Vasconcellos, M. A. (Orgs.), *Clio-Psyché - História da Psicologia e suas críticas*. Colección: *História, Psicologia, Sociedade*. Curitiba (Brasil): Editora CRV.

Las agrupaciones estudiantiles en los '60 en Argentina: el caso de la Agrupación de Estudios Sociales (AES).

Guzmán, María Celeste, Quiroga, Elena, Scherman; Patricia y Zuñiga, Silvio.

Cita:

Guzmán, María Celeste, Quiroga, Elena, Scherman; Patricia y Zuñiga, Silvio (2021). *Las agrupaciones estudiantiles en los '60 en Argentina: el caso de la Agrupación de Estudios Sociales (AES)*. En Jacó-Vilela, A. M.; Degani Carneiro, F.; Goulart Naves Trevisan Vasconcellos, M. A. (Orgs.). *Clio-Psyché - História da Psicologia e suas críticas*. Colección: *História, Psicologia, Sociedade*. Curitiba (Brasil): Editora CRV.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.celeste.guzman/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pS1W/VfC>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las agrupaciones estudiantiles en los '60 en Argentina: el caso de la Agrupación de Estudios Sociales (AES)

María Celeste Guzmán

Elena Quiroga

Patricia Scherman

Silvio Zúñiga

Este texto se enmarca en el horizonte de trabajos sobre historia reciente que se están desarrollando en Latinoamérica en los últimos años. Esta historicidad, que muestra cierta coetaneidad entre autores y actores, o entre investigadores y protagonistas, representa un importante desafío (Águila y Alonso, 2017). Desde esta perspectiva, el trabajo busca describir la emergencia de movimientos estudiantiles en las universidades privadas, específicamente en la Universidad Católica de Córdoba, Argentina, en la década de 1960, considerando que el surgimiento de estas agrupaciones estuvo relacionado con un clima de época que se vivió en Córdoba, con posterioridad a la asunción del gobierno militar de Onganía (1966-1970).

Las políticas rectoras de esta dictadura militar, conocida como *Revolución Argentina* (1966-1973), buscaban redefinir el país bajo una ideología normalizadora cuyo paradigma se asentaba en los conceptos de Dios, Patria y Hogar. De los fines revolucionarios evocados por Onganía se destacaban, por un lado, la necesidad de “consolidar los valores espirituales y morales” propios de la sociedad occidental y cristiana, y por otro “alcanzar adecuadas relaciones laborales” (Tcach, 2003). A partir de estas directivas militares, no tardaron en sentirse en Córdoba los efectos de las restricciones y recortes, que afectaron dos ámbitos bien marcados, la educación y el trabajo. Esto condujo a un clima de creciente movilización de estudiantes y trabajadores, en defensa de sus conquistas y en repudio de las imposiciones que restringían libertades y derechos. En ese contexto de protestas y movilizaciones sociales, se construyeron diferentes espacios de lucha con motivaciones y finalidades propias, conformando al mismo tiempo un frente de rechazo a la implementación de las políticas sociales, culturales y económicas del gobierno de facto. Los recurrentes espacios de conflictos van a derivar en 1969, en una importante rebelión popular conocida como el *Cordobazo*¹. A

¹ Cordobazo: El 29 de mayo de 1969 en Córdoba se produjo una movilización de los trabajadores industriales acompañados no solo por estudiantes, sino por amplios sectores medios. La protesta ocupó

partir de ese acontecimiento se irán fortaleciendo otros espacios y se impulsarán nuevas formas de protesta y lucha.

Las agrupaciones estudiantiles adquirieron gran protagonismo en estos espacios; entre ellas nos interesa destacar la actividad de la Agrupación de Estudios Sociales (AES), que por la procedencia de sus integrantes y sus objetivos se va a posicionar como un caso particular a indagar. Este grupo estaba conformado por estudiantes pertenecientes a la Universidad Católica de Córdoba (UCC) que provenían, en general, de familias católicas tradicionales y conservadoras. El surgimiento de esta agrupación se presenta como un espacio de participación estudiantil en un momento de importantes movimientos renovadores en la Iglesia Católica, establecidos luego del Concilio Vaticano II, que permitieron gestar nuevos espacios de diálogo y participación hasta ese momento impensados. Se generó una mayor apertura, intercambio y participación de las personas, abriendo el camino a la participación política, social y eclesial de sus fieles. Se impulsaron diferentes instancias de reflexión que buscaban trascender las esferas religiosas y se fueron consolidando en otros sectores de la sociedad. La apertura al mundo expresada a través de distintos documentos, convocaba no solo a los fieles sino a toda la humanidad.

La centralidad que tomaron los jóvenes en este movimiento posconciliar nos conduce a reconstruir interpretativamente el proceso de conformación de una parte importante del movimiento estudiantil en Córdoba en los años '60, pieza clave para analizar la problemática de la violencia política, las utopías revolucionarias. Interrogarnos en torno a su necesidad de crear un espacio de reunión y participación, como así también indagar cuáles fueron sus referentes, los valores que los impulsaron a luchar por un cambio, y cuál fue la relación de este movimiento con el cierre de la carrera de psicología de la UCC.

En esta mirada habrá de tener en cuenta su particularidad, la reflexión y visión crítica que los condujo a buscar soluciones a las injusticias sociales y a abrir el abanico de respuestas posibles a su propia movilización interna frente a las inequidades sociales. Conjeturamos que una de las cuestiones que los congregó e interpeló a la participación activa, fue su profundo cuestionamiento acerca de su rol como jóvenes, estudiantes y católicos.

la ciudad y forzó la intervención del Ejército (Tcach, 2003). La protesta obrero-estudiantil, que devino en rebelión popular, marcó un hito en la historia argentina. Se considera una síntesis de una conflictividad previa que se convirtió, a su vez, en acontecimiento inaugural de un ciclo de protestas que se expandió por todo el país y obligó al gobierno militar a convocar a elecciones en 1973 (Gordillo, 2019).

El marco de los estudios sobre historia reciente nos provee elementos de apoyo para indagar en este caso. En primer lugar, se trata de un campo definido por su propia temporalidad; sus trabajos se inician comúnmente en los '60 y se extienden, con variables, hasta la actualidad. Respecto a los modos de abordaje de ese pasado, se busca situar en primer plano los sujetos, sus relaciones, prácticas y experiencias; la historia reciente argentina en gran parte, es una historia de individuos, grupos y organizaciones insuficientemente analizados (Águila y Alonso, 2017).

Los estudios de Psicología en la Universidad Católica de Córdoba (1959 - 1976).

La UCC fue fundada en 1956 como Instituto Universitario Pro Universidad Católica de Córdoba, a través del decreto ley 6.403 que sancionó el gobierno de facto del Teniente General Pedro Eugenio Aramburu, en diciembre de 1955. El 11 de abril de 1959, luego de la sanción de la Ley Domingorena, obtuvo el reconocimiento como Universidad Nacional de gestión privada. La UCC fue la primera Universidad Privada de la Argentina (Pereyra Jiménez, 2016; Malatesta, 2006; Piñeda, 2005; UCC, 2020). Ese mismo año se creó la carrera de Psicología, en la Facultad de Filosofía y Humanidades. La carrera estuvo abierta por 17 años, cerrándose en 1976. Se reabrió recién en 2006; entre el cierre y la reapertura pasaron 30 años (Padvalskis y Petit, 2012; Mercado, 2006; Piñeda, 2007).

Padvalskis y Petit (2012) señalan que el malestar que llevó al cierre de la carrera de Psicología de la UCC en 1976, puede considerarse en estrecha vinculación con las luchas ideológicas y armadas de los años '70. Según las autoras, esta decisión de cierre estaría vinculada a la radicalización política de algunos jóvenes, al compromiso en la acción política de estudiantes y docentes, a la circulación de literatura contraria a los valores tradicionales, a la influencia que llegaría a tener la filosofía de la liberación, los sacerdotes tercermundistas y su relación con el AES.

Respecto de los planes de estudio, se ha señalado que estos no eran muy distintos de los de una universidad estatal (Piñeda, 2007). El primer Plan de estudios, de 1959, otorgaba el título de Licenciado en Psicología. El segundo plan, de 1965, además del título de Licenciado, otorgaba los títulos de Profesor y Doctor en Psicología.

María Andrea Piñeda (2007) distingue tres cuestiones que permiten comprender mejor el rasgo esencial del perfil de psicólogo buscado, según lo expresado en el primer plan de estudios. En primer lugar, el predominio de contenidos curriculares de campos de aplicación de la psicología, con temáticas que guardaban relación a los intereses de la época, como Psicología de los Niños Delincuentes y Anormales, Psicología del Trabajo,

Orientación Profesional o Psicología Militar. Algunas materias estaban más relacionadas con los intereses propios de una universidad católica, como por ejemplo a aquellas enlazadas con la teología y la filosofía, tal como Psicología de la Religión. En segunda instancia, el lugar central que se le daba a la psicometría en la formación del alumno desde primer año. Y, por último, la importancia que se le otorgaba en la UCC a la práctica pre profesional del futuro psicólogo, a través de un espacio de formación específico, incluyendo en el último año de la carrera la materia Ejercicios de Consulta Psicológica.

Los objetivos planteados por la universidad, suponían la formación integral del alumno, como un hombre de *ciencia* y de *conciencia*, en coherencia de razón y fe, y por otro lado la formación de un psicólogo profesional que debía contar con las competencias necesarias para poder dar soluciones a los problemas de la sociedad.

En relación al segundo plan de estudios, de 1965, Piñeda (2007), destaca un fuerte énfasis en la formación teológica del futuro psicólogo que estructura toda la carrera, con la inclusión de un curso de Formación Teológica por año.

Por otra parte, este nuevo plan incluía cinco materias relativas a psicología aplicada, enfatizando el perfil del egresado y la concepción de psicólogo como un profesional capaz de insertarse en diversos campos laborales, como agente de cambio, y por tal motivo, sólidamente formado en la doctrina católica para lograr coherencia entre fe y razón en dicha práctica. El objetivo que la UCC se proponía con este segundo plan, era formar un profesional psicólogo católico, que no fuera un mero técnico, sino un egresado que contaría con una sólida formación filosófica y teológica que le aportaría una visión integral del hombre.

Es oportuno mencionar que fue una época de fuertes discusiones que atravesó la disciplina en la Argentina en torno al rol del psicólogo. Dichos cuestionamientos han sido claramente encuadrados en la periodización de la psicología argentina propuesta por Hugo Klappenbach (2006), para quien entre 1962 y 1983, se caracterizó por la discusión acerca del rol profesional que el psicólogo debía asumir, en un marco de fuerte influencia del psicoanálisis, denominado también como el periodo de la psicología psicoanalítica. Sobre esto último insisten también las opiniones relevadas entre sus protagonistas, que el psicoanálisis era la orientación más clara, más “seria”, en la carrera de psicología de la UCC.

Agrupaciones Estudiantiles UCC y su relación con la Institución.

La conformación de asociaciones estudiantiles dentro de la UCC comenzó a partir de la primera asociación estudiantil organizada en la Facultad de Derecho en 1961, luego continuaron las demás facultades, siendo la última la de Psicología en 1964 (González, 2020; Malatesta, 2006). En este mismo año se constituyó la Federación de Estudiantes, la cual fue aceptada de manera provisoria por las autoridades de la Institución, permitiendo luego que los estudiantes eligieran a sus representantes para integrar la Federación de Asociaciones Estudiantiles de la UCC (FAEUCC) (González, 2015).

Bajo la conducción del AES, la Federación orientó su acción en dos vías principales, una dirigida a tener protagonismo en la conducción universitaria por medio de los organismos de gestión; y otra orientada a la acción para el cambio social, porque consideraban que desde la institución era posible contribuir en la reversión de la crisis social que se vivía en la Argentina. Estos objetivos suponían el trabajo conjunto, de profesores y alumnos, hacia un cambio, en línea con la renovación del Concilio Vaticano II. Esto implicaba una acción comprometida con la verdad y el rechazo de las injusticias sociales, dirigida a la construcción de un mundo más humano, pluralista y socializado. Su propósito estaba centrado en lograr una universidad abierta a todas las clases sociales, comprometida con la transformación de la sociedad (AES, 1969; González, 2020; González, 2015).

Los estudiantes consideraban que la UCC no podía quedarse solo en proveer una formación académica a los profesionales, sino que debía aspirar al valor más alto para el que se había creado: ser una institución educativa en un sentido amplio y no restringido. Consideraban que la formación universitaria debía exceder la simple reproducción de conocimientos y que debía contribuir al mejoramiento de la sociedad desde la acción política concreta, con propuestas viables, que apuntasen al desarrollo real y concreto de sus habitantes. Esto implicaba, además, un desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo que acrecentase el capital simbólico de sus ciudadanos para que puedan tener libertad económica, política y social, sin estar esclavizados de corporaciones económicas, partidarias e ideológicas, para contribuir con la liberación integral del hombre en línea con la renovación conciliar.

Para 1969 esta postura se había consolidado entre estos estudiantes, tal como se expresaba en un documento publicado en la Revista Cristianismo y Revolución², titulado *Iglesia y Educación liberadora*. Allí expresaban su compromiso de la siguiente manera: “Este compromiso que la Iglesia deberá tomar como exigencia de su misión, es también un compromiso que nosotros, cristianos, debemos asumir y como universitarios, fundamentalmente, en el campo de la educación (...)” (AES, 1969, p.11). Situarse en el campo de la educación les permitía mantener la sinergia con la propuesta de formación integral definida en los planes de estudios mencionados, como futuros profesionales de *ciencia* y de *conciencia*, sólidamente formados en la doctrina católica, agentes de cambio que pudieran armonizar *fe* y *razón* en la práctica psicológica.

Agrupación de Estudios Sociales (A.E.S).

El AES surgió en 1967 como una agrupación de estudio y debate de estudiantes de diversas Facultades de la UCC. Sus reuniones y plenarios tenían lugar en las aulas del edificio de la sede central, y también en las cafeterías de las otras sedes de la UCC. Las injusticias sociales, la política, la teología de la liberación, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), el peronismo, el marxismo, el imperialismo, lo latinoamericano, la revolución cubana, el compromiso del Che³ y del sacerdote Camilo Torres⁴, eran temas de discusión permanentes (Bertone, 2019; González, 2018; Morello, 2008). Luego de las elecciones estudiantiles de 1968 se volvió hegemónica, ya que la mayoría de los representantes de las facultades eran miembros del AES (González, 2016).

Esta forma de organización política de los estudiantes de la UCC fue descrita por uno de sus fundadores como democrática, horizontal, sin comisión directiva ni autoridades formales, abierta a la participación de todos aquellos interesados en la

² Cristianismo y Revolución, revista que fue un medio de expresión de ideas de pensadores y militantes católicos. Allí se reflejaba la situación política de América Latina, las ideas del obispo Helder Cámara, de John William Cooke, Ernesto Guevara y del tercermundismo (Morello, 2003).

³ Ernesto “Che” Guevara (1928-1967), médico argentino nacionalizado cubano, fue uno de los tres comandantes de la Revolución Cubana (1959). Propuso la teoría del *foquismo*, esto es, la instalación de focos guerrilleros en los países de América Latina aún cuando las condiciones para una revolución no estuvieran dadas, ya que un pequeño foco de acciones de guerrillas podría lograr que la revolución se extendiera e impulsara el levantamiento de las masas y el derrocamiento del régimen. Fue capturado y ejecutado en Bolivia con participación directa de la CIA.

⁴ Camilo Torres Restrepo (1929-1966) Sacerdote católico colombiano, pionero de la teología de la liberación, cofundador en 1960 de la Facultad de Sociología en la Universidad Nacional de Colombia, se integró luego a la lucha armada, al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Murió en su primera experiencia en combate.

construcción del *hombre nuevo* (González, 2016). Con el paso del tiempo, el apasionamiento, el compromiso, la participación política y social de estos estudiantes fue creciendo, y decidieron tomar a su cargo la tarea de movilizar al estudiantado de la UCC. Tal como lo señalaba una alumna de psicología, estaban convencidos de que su labor como estudiantes, incluso su proyecto de vida "...debía ir más allá de recibirse para ganar dinero" (Bertone, 2019). Así, los jóvenes que integraban el AES comenzaron a mostrar un fuerte compromiso social y político, que los condujo a transformarse y a ampliar sus horizontes de acción. Esto los impulsó a dejar de ser solamente una agrupación centrada en las problemáticas estudiantiles para pasar a involucrarse en la transformación social. En este sentido, conviene detenerse a mirar cuáles fueron sus interacciones y los vínculos que fueron estableciendo para poder comprender este giro. Aquí se vuelve relevante el vínculo que establecieron con el MSTM, que estuvo presente desde sus inicios, en los diálogos establecidos con sacerdotes pertenecientes al mismo. Esa influencia se hizo evidente en los discursos, acciones y publicaciones que este grupo realizó a través de distintos medios y que quedó evidenciado en fuentes periodísticas gráficas, audiovisuales y documentos institucionales.

La relación que la agrupación mantenía con algunos miembros del MSTM era directa, dado que algunos de estos sacerdotes eran docentes de la universidad y también por la importancia que fue adquiriendo el Movimiento Universitario Cristo Obrero (MUCO)⁵. Esta estrecha vinculación se reflejaba en diferentes publicaciones de la época. Una de ellas apareció publicada en uno de los periódicos nacionales más tradicionales del país, en el diario *La Nación* (22 de julio de 1970), bajo el título: "Córdoba, dos líneas en una misma trinchera"⁶. En este artículo se señalaba cómo el contacto con otros actores

⁵ El Movimiento Universitario Cristo Obrero (MUCO) surgió a partir de la clausura de la Parroquia Cristo Obrero, luego de una importante huelga de hambre realizada allí, en 1966, por estudiantes universitarios en repudio a la intervención de las instituciones educativas por parte del gobierno de Onganía. Esta protesta motivó la intervención del Arzobispo de Córdoba e implicó la clausura de ese espacio que se había constituido en un punto de encuentro de jóvenes estudiantes católicos. Luego de esas acciones en la parroquia, los estudiantes adoptaron una militancia más activa que dio origen al MUCO (Bonavena, 2004; Pons, 2005). El *Manifiesto Universitario* de 1966, documento de constitución del MUCO, expresaba que el grupo de la ex Parroquia Universitaria continuaría adhiriendo a la lucha iniciada por los sacerdotes y a los lineamientos del Concilio Vaticano II. "Como partícipes vivos de esta historia, queremos comprometernos resueltamente en esa lucha de liberación del hombre (...) Como cristianos, interpretamos que nuestra actitud aspira a ser, humildemente, una respuesta al llamado del Concilio." (MUCO, 1966, p.7-8).

⁶ **Integralismo**: agrupación de estudiantes católicos de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) identificada con una cosmovisión humanista y cristiana (Bonavena 2004); **Peronistas de Base Cordobés**, de filiación cristiana, cuya constitución se vincula estrechamente al trabajo en barrios y fábricas (Luvecce, 1993); **Lista Azul de Smata**: estaba encabezada por sectores peronistas y radicales que habían estado

sociales se fue ampliando y sus lazos excedieron el ámbito de la UCC, refiriéndose a la vinculación entre el AES, MSTM, Integralismo, Comités Peronistas de Base, la Lista Azul de Smata y otros dirigentes sindicales.

Sacerdotes en su opción por los pobres y oprimidos.

En este apartado se intenta destacar la importancia que tuvieron algunos lineamientos renovadores de la Iglesia Católica en las agrupaciones estudiantiles y la importancia que adquirió el MSTM como espacio articulador con otros espacios de participación social, político y sindical.

El MSTM emergió en la Argentina a partir del Documento de los 18 Obispos. Este documento aportó una mirada latinoamericana sobre las necesidades de los pueblos, poniendo el foco en el pobre y en el oprimido. El MSTM desplegó su accionar en distintas partes del país, sin embargo, establecieron sus hitos organizadores en Córdoba (Ferrero, Quiroga y Zúñiga, 2018). Su acción implicó un compromiso con lo espiritual, las necesidades materiales y la acción política directa, denunciando y enfrentando a grupos de poder estatales, políticos y religiosos (Bruschtein, 1999; Mangione, 2001).

La adhesión de un grupo de sacerdotes a la renovación católica, llevó a la conformación del MSTM en 1967. La opresión y la liberación se conjugaron en un par que se fue visibilizando al analizar diferentes ámbitos de la vida personal y colectiva. Previo a estos inicios, las ideas provenientes del Concilio Vaticano II ya hacían mella en los sacerdotes de Córdoba, a partir de la participación de Monseñor Angelelli⁷ en el Concilio y su firma junto a otros obispos del Pacto de las Catacumbas el 16 de noviembre de 1965 (Pikaza, 2015).

Córdoba, de raigambre más tradicionalista, encontró cierta resistencia a la implementación de las posturas conciliares, mostrando dos posturas de Iglesias enfrentadas en modos de actuar y pensamientos sobre qué era lo apropiado de llevar adelante conforme a la religión. Algunos sacerdotes encontraron dificultades para adoptar

vinculados a la intervención, pero en su seno se irá desarrollando un sector que en 1968 adherirá a la línea de la CGT de los Argentinos de Raimundo Ongaro y más tarde se integraría al Peronismo de Base (Laufer, 2015).

⁷ Monseñor Enrique Angelelli (1923- 1976). Vicario Cooperador en la Parroquia San José de Barrio Alto Alberdi en Córdoba desde 1951. Fue designado asesor de JOC, con sede en la Capilla Cristo Obrero, radicándose en el Hogar Sacerdotal de dicha capilla. Participó en los debates del Concilio Euménico Vaticano II en Roma. En 1965 fue nombrado Obispo Auxiliar de Córdoba, tres años más tarde, en 1968, asumió como Obispo de la diócesis de La Rioja. Fue asesinado el 4 de agosto de 1976, cuando viajaba en la ruta de Chamental a La Rioja.

los lineamientos de la renovación conciliar, lo que les ocasionó la separación de sus cargos. Ese fue el caso de Erio Vaudagna, Nelson de la Ferrera y José Oreste Gaido - Profesores del Seminario Mayor- y de Milan Vischovich, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCC, este último separado de su cargo por apoyar y participar de la manifestación obrera de la CGT (La Nación, 22 de Julio de 1970).

En este sentido, cabe aclarar que el MSTM se trató de un movimiento exclusivamente clerical con presencia en ámbitos intelectuales, parroquias, ambientes populares como barrios, villas de emergencias, fábricas y sindicatos. Pero además intervinieron como asesores de los “estudiantes secundarios y universitarios que pertenecían a las ramas especializadas de la Acción Católica: Juventud de Estudiantes Católicos (JEC) y Juventud Universitaria Católica (JUC)” (Touris, 2010, p. 132-133). La participación de los jóvenes de manera activa en estos espacios religiosos, acompañados por estos sacerdotes, propició su inclusión en actividades con un fuerte compromiso y responsabilidad social.

Los integrantes del AES asumieron los lineamientos del Concilio Vaticano II adoptados por el MSTM. La preocupación por los más pobres y oprimidos del mundo al que hizo hincapié el Concilio, conllevaba la necesidad de un compromiso de cambio. De allí su preocupación de conocer la realidad concreta y buscar cambiar las estructuras opresoras a fin de liberar a las personas de las opresiones materiales e ideológicas.

La transformación y el compromiso social como objetivo del AES.

Las metas que se planteó el AES se mantuvieron a pesar de las fuertes negativas institucionales, pero su lucha tomaba nuevas modalidades: desde la participación estudiantil en espacios de debate hasta movilizaciones junto a otros referentes sindicales y políticos, así como publicaciones en revistas y diarios de la época.

Los estudiantes sostenían que la UCC los formaba con una imagen de superioridad, aislados de su contexto social. Y que en realidad debían asumir el compromiso histórico que se les exigía por ser cristianos, universitarios, y así romper con el sistema capitalista, la dictadura y la oligarquía que beneficiaba a unos pocos en detrimento de los más pobres. Por otro lado, planteaban que los lineamientos institucionales adoptados, conducían a un estado de pasividad y bloqueaba la politización, en contraposición con la postura activa que los estudiantes deseaban asumir (AES, 1969, p.11).

En 1968, su compromiso social los llevó a organizar un campamento en la provincia argentina de Tucumán, con el fin de conocer la realidad de los trabajadores de la caña de azúcar. Relata Marisa Bertone, estudiante de psicología, que al regresar del viaje fue “elegida como vocera del grupo, para leer un documento en una rueda de prensa, en el que terminábamos manifestando nuestro compromiso de incorporarnos a la lucha del pueblo, que sería violenta como reacción a la violencia opresora” (Bertone, 2019, p.2). El informe de esta experiencia se publicó en la Revista *Cristianismo y Revolución*, allí se exponían las difíciles condiciones en que vivían esos trabajadores y sus familias. Tomar contacto con estos aspectos demográficos y sociales los interpeló como estudiantes cristianos, exhortándolos a conocer la realidad concreta, y así poder efectuar un cambio radical en las estructuras. Sus palabras reflejaban la gran preocupación por los efectos de un sistema liberal-capitalista que oprimía a la Argentina y a Latinoamérica (AES, 1968). Al final del documento, definían a la violencia de diversas maneras, en lo que constituyó un eslabón muy importante para justificar la "violencia de abajo". Concluía el documento:

Violencia es la muerte prematura; Violencia es el hambre y el raquitismo de los niños; Violencia es humillarse para poder alimentar a los hijos; Violencia es que la madre embarazada no desee el nacimiento del hijo que quiere, para no sentirse culpable de la miseria que lo espera; Violencia es la inseguridad del trabajo; Violencia es aniquilar a los hombres por la bestialidad del trabajo sin que puedan aprovechar los derechos de la educación y la cultura (AES, 1968, p.12).

Fue la profunda experiencia devenida del viaje a Tucumán lo que intensificó el trabajo de los miembros del AES con otros actores (González, 2020). A partir de ese momento, la participación de los integrantes del AES en las movilizaciones realizadas en Córdoba fue una constante. Una coincidencia no menor es la convocatoria que hace el AES para participar de la convocatoria para el 1 de mayo de 1968, impulsada desde la CGT y que coincide con el 1er. Encuentro Nacional de Sacerdotes para el Tercer Mundo que tuvo lugar en Córdoba el 1 y 2 de mayo del mismo año. Lo que muestra no solo el clima de época, sino también las múltiples interacciones de los sectores en protesta y lucha que se fueron generando, donde la adhesión de los estudiantes cobró gran relevancia en los espacios de lucha contra las imposiciones militares.

El grado de politización y radicalización en la militancia es algo que los diferenciaba de otros movimientos estudiantiles. El AES suscribía a las ideas del sacerdote Camilo Torres y manifestaba que “el pueblo en armas debe enfrentar la

violencia invisible del régimen, esa violencia que anida en el hambre, el analfabetismo y la explotación del hombre” (González, 2016, p.98).

Sus miembros tuvieron un rol importante en el Cordobazo (1969) y algunos de ellos en el copamiento a la ciudad de La Calera⁸, el 1 de julio de 1970 (Bertone, 2009; González, 2016; Cristianismo y Revolución, nro. 25, 1970). Los efectos institucionales que la participación de los estudiantes en estos acontecimientos tuvo, brinda un indicio acerca de la importancia que el giro en la visión y el accionar del AES produjo en la UCC y particularmente en la carrera de psicología. Dos profesoras de la carrera comentaban al respecto: “... cuando volví de las vacaciones de julio me encontré con que quedaba medio curso ... por trascendidos sabíamos que algunos habían sido parte del copamiento a La Calera y otros, por relaciones, habían elegido irse” (Cueto, comunicación personal, 2015), “...muchos alumnos desaparecieron, muchos se fueron, muchos...” (Siseri, comunicación personal, 2015). Según sus opiniones la intervención de los estudiantes en ese evento, así como la afinidad de alumnos y sacerdotes con las ideas transformadoras y las organizaciones armadas⁹, puso en cuestión a la Universidad misma y constituyó uno de los factores claves para el cierre de las carreras de Psicología y de Servicio Social.

Años después, el recelo institucional por este proceso de radicalización política se articuló con las críticas hacia la psicología y al cariz que tomaban las discusiones sobre el rol del psicólogo, confluyendo en el cierre de la carrera. Los sectores conservadores identificaban a la psicología con una *ideología exótica* (Sanz Ferramola, 2000), una disciplina que por su naturaleza estimulaba el planteo ideológico y cuyos difusores aprovechaban el espacio formativo para aumentar la confusión de una población juvenil, que por este rasgo etario se consideraba vulnerable (Caminos y Scherman, 2016).

⁸ La Toma de La Calera fue el segundo operativo público realizado por la organización argentina *Montoneros* el 1/07/1970, a las 07:30 hs. de la mañana, en la localidad cordobesa de La Calera. Por un breve lapso se ocupó la comisaría de la ciudad, se asaltó el Banco de la Provincia de Córdoba, se tomó la central telefónica y se inutilizaron sus equipos. En la esquina del banco se dejó una caja -un supuesto explosivo- que contenía una cinta magnetofónica que reproducía la marcha peronista. En la retirada de la acción y luego de ella, se detuvieron a varios de sus militantes, algunos de ellos miembros fundadores de la organización.

⁹ Algunos integrantes del AES formaron parte de la organización *Montoneros*. Un dato a destacar es que seis de los nueve fundadores del AES fueron detenidos y desaparecidos o asesinados en los '70: Humberto Annone, Miguel Ángel Bustos, Jorge Mendé, Alberto Molinas, María Leonor Pappaterra y Mariano Pujadas Badell (González, 2016). Igual destino sufrieron los estudiantes de psicología Marta Benassi de Laluf, Ramón Roque Maggio, Vicente Ribero Maidana, Víctor Salinas Pinheiro (Romano, 2016).

A modo de Cierre

El gobierno de la autodenominada *Revolución Argentina*, iniciado en junio de 1966, visualizó a las universidades como centros de difusión de la insurrección y por lo tanto algo a lo que se debía combatir. El turbulento marco social que se impuso a partir del gobierno militar en el país permite entender la emergencia de movimientos de resistencias estudiantiles con gran compromiso social. En esas circunstancias, Córdoba fue un espacio de fuerte reacción a las imposiciones de la dictadura, propiciando el surgimiento de diversas organizaciones estudiantiles que se comprometieron en la lucha, en la militancia y la política, como un camino para construir una sociedad mejor.

En el recorrido de este trabajo se buscó indagar en torno a la conformación y transformación que experimentó el AES. Esta agrupación fue un espacio que permitió a los jóvenes reflexionar y accionar conforme a los ideales críticos respecto del sistema capitalista, con el fin último de transformar la sociedad. Estos estudiantes dejaron atrás la inacción y el apoliticismo que se propugnaba, para imaginar un cambio que iba de la mano de sus acciones y sus reflexiones.

La adopción por parte del AES de las reformas conciliares refleja el impacto de la circulación de esas ideas entre los católicos cordobeses. El cuestionamiento acerca de su rol como jóvenes, estudiantes y católicos determinó una fuerte disconformidad con la propuesta de la UCC, con la imagen de superioridad que se les proponía, con el aislamiento de la universidad en relación a las problemáticas sociales que los atravesaban y con el estado de pasividad o inacción que fomentaba en parte de los alumnos. Frente a esa realidad, los estudiantes proponían denunciar las injusticias, crear una universidad abierta, y transformar las instituciones educativas de la Iglesia Católica, como modo de contribuir al cambio de un orden social injusto. Para los jóvenes del AES mantenerse al margen y sin tomar una postura era inadmisibles ante una realidad de injusticia evidente.

En esa militancia confluyó el impulso joven de un mundo mejor y el joven impulso de una nueva Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II. Estos factores favorecieron, por un lado, el deseo de convertirse en actores plenos dentro de la institución universitaria, y por otro, un fuerte sentimiento de compromiso y militancia. En esa dirección, se produjo una consecuente proyección política para aportar al cambio social en el país y en la sociedad cordobesa. Esta postura militante, que se inició en el interior de la universidad, progresivamente excedió el ambiente universitario para vincularse a otros actores sociales, sindicales y religiosos en situaciones de protestas y movilizaciones sociales. El valor de compartir vivencias con pobres y oprimidos, como

fue el caso de la experiencia de Tucumán, contribuyó a la percepción de la necesidad de expandir el territorio de acción. El impacto en la subjetividad de los jóvenes del AES a partir de las injusticias que le eran visibles los interpeló, primero de manera individual, para luego ser plasmada en acciones colectivas.

Fue en esa trama de compromiso social y radicalización política de algunos de estos jóvenes, donde posiblemente se alojó el mencionado *malestar* que condujo al cierre de la carrera de Psicología. La confluencia de estos movimientos con la desconfianza de los sectores conservadores hacia la disciplina, configuró el otro factor que contribuyó a que la carrera de psicología haya sido *castigada* con una extensa clausura. Para el gobierno de la última dictadura militar (1976-1983) la enseñanza de la psicología era concebida como un espacio que podía resultar peligroso para una población juvenil vulnerable.

Referencias

- Águila, G. B., & Alonso, L. P. J. (2017). Presentación: La historia reciente en la Argentina: Problemas de definición y temas de debate. *Ayer*, 107 (3): 13-19.
- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (1968). Informe de la Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 10, octubre, p. 8-12.
- Agrupación de Estudios Sociales de Córdoba (1969). Iglesia y Educación Liberadora. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 15, abril.
- Bertone, M. (2019). Córdoba del 69. *Revista del centro cultural de la memoria Haroldo Conti*, junio.
- Bonavena, P.A. (2004). El Integralismo de Córdoba frente a la Revolución Argentina durante 1966: La radicalización del catolicismo universitario. *IV Jornadas de Sociología de la UNLP*, La Plata, Argentina.
- Bruschtein, L. (24 de Mayo de 1999). Todos sabían lo que pasaba que no vengan con el cuento. Nota a Miguel Ramondetti, ex secretario MSTM. *Página 12*. Archivo Colección Meisegeier. UCC.
- Caminos, M. y Scherman, P. (2016). Representaciones de la Psicología en la Dictadura Militar. En Ferrari, Samamé & Peris Viñé (comp.) *Representación en Ciencia y Arte*. Vol. 5. Córdoba: Brujas.
- Diario La Nación. (22 de Julio de 1970). *Córdoba, dos líneas en una trinchera*. Buenos Aires. Archivo Colección Meisegeier. UCC.

- Ferrero L., Quiroga R. & Zuñiga S. (2018). Ideas del movimiento social crítico y su influencia en las prácticas de psicólogos en comunidades de la ciudad de Córdoba, en la década de 1970. *Actas del XIX Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología y el Psicoanálisis*. Vol. 18. Córdoba.
- Gaido, J. y Dellaferrera, N. (1966). Los cristos prohibidos. Carta de despedida. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. 2-3, 10-12.
- González, J.I. (2015). La Agrupación de Estudios Sociales y su resistencia a la dictadura militar en Córdoba, 1967/1969. Primer número. *Crítica Y Resistencias. Revista De Conflictos Sociales Latinoamericanos*, (1). ISSN: 2525-0841. Págs.65-73.
- González, J. I. (2016). Imágenes del año cero. Estudiantes y política en la Universidad Católica de Córdoba. En Romano, S. (ed.), *Colectivos y parcialidades políticas y sociales. Los desaparecidos y asesinados de Córdoba en los 70*. Córdoba: Editorial de la FFyH-UNC. p. 85 - 122.
- González, J. I. (2018). *Estudantes e política sob ditadura. os universitários nas vésperas do cordobazo.Córdoba, 1966-1969*. Tesis de Doctorado no publicada. Universidade Federal Fluminense.
- González, M. (2020). Tiempos de cambios y utopías. Estudiantes, asociaciones y federación en la UCC a fines de los 60. *JPHC. Revista* 31.
- Gordillo, M. (2019). *1969. A cincuenta años: repensando el ciclo de protestas*. Córdoba: Universidad de Nacional de Córdoba.
- Klappenbach. H. (2006) Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología, vol. 27, núm. 1*, p. 109-164.
- Laufer, R. (2015). El clasismo en el SMATA Córdoba. Ocupaciones fabriles, democracia sindical e izquierda clasista: la toma de la matricería Perdriel, mayo de 1970. *Estudios del Trabajo* (50) 91-121.
- Luvecce, C. (1993). *Las Fuerzas Armadas Peronistas y el Peronismo de Base*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Malatesta, A.A. (2006) El período fundacional de la Universidad Católica de Córdoba en la Argentina de mediados del siglo XX. *Diálogos Pedagógicos*. 8, 10-23.
- Mangione, M. (2001). El movimiento de sacerdotes para el tercer mundo. Buenos Aires: CEME.
- Mercado, B. E. (2006). La psicología académica en Argentina. Trayectoria de la gestión privada y protagonismo de la Universidad del Salvador. *Signos*, 25, p.105-117.

- Morello, G. (2003). *Cristianismo y Revolución: Los orígenes intelectuales de la guerrilla argentina*. Córdoba: Universidad Católica de Córdoba.
- MUCO (1966). Córdoba: Manifiesto Universitario. *Revista Cristianismo y Revolución*, nro. (2-3), octubre-noviembre, p. 7-8.
- Padvalskis C. y Petit, C. (2012). La carrera de Psicología en la Universidad Católica de Córdoba. Historia y Futuro. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis*. 13, 434-439.
- Pereyra Jiménez, G. (2016). Universidad Católica de Córdoba en Consejo de Rectores de Universidades Privadas, *Historias de las Universidades Argentinas de gestión privada*. Buenos Aires: Editorial Dunken., p.65-72.
- Pikaza X. (2015). *El Pacto de las catacumbas. La misión de los pobres en la iglesia*. Barcelona: Editorial Verbo Divino.
- Pons, E. (2005). El onganiato cordobés: de Martínez Zuviría a Ferrer Deheza (1966–1967). Documento de Trabajo N° 8, *Serie Voces y Argumentos*, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Sanz Ferramola, R. (2000). La psicología como ideología exótica en los oscuros años del proceso de desorganización nacional: 1975-1980. *Fundamentos en Humanidades*, (2), 43-62.
- Scirica, E.C. (2003). Un programa de acción contrarrevolucionaria en la Argentina de los años sesenta. La Ciudad Católica a través de la revista Verbo. *III Jornadas de Sociología de la UNLP*, 10 al 12 de diciembre de 2003, La Plata, Argentina.
- Piñeda, M. A. (2007). La creación de la carrera de psicología en universidades católicas argentinas. *Memorandum*, (2), 06-29.
- Piñeda, M.A. (2005). Antecedentes políticos y académicos de la creación de la carrera de psicología en las primeras universidades católicas argentinas. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*.
- Tcach, C. (2003). Golpes, proscripciones y partidos políticos. En James, *Nueva Historia Argentina - Tomo IX - Violencia, Proscripción y Autoritarismo (1955 - 1976)*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Sudamericana. p 17-62.
- Touris, C. (2010). Sociabilidades católicas post-conciliares. El caso de la constelación Tercermundista en la Argentina (1966-1976). *Passagens. Revista Internacional de História Política e Cultura Jurídica*. 2, 130-159. Universidade Federal Fluminense Rio de Janeiro, Brasil

Universidad Católica de Córdoba. (2020). Reseña Histórica <https://www.uccor.edu.ar/la-universidad/universidad-jesuita/resena-historica/>